

# La Universidad malgasta uno de cada tres euros

Un estudio revela las ineficiencias con las que los campus españoles afrontan la crisis

**JUANJO BECERRA / Madrid**  
Hasta 2.100 millones de euros podrían ahorrarse las administraciones públicas españolas con una simple reorganización de los recursos que destinan a la enseñanza universitaria. Con dos de cada tres euros que se invierten actualmente se podría ofrecer el mismo servicio a los alumnos, y con la misma calidad, así que el euro restante se podría reintegrar al erario público o redirigir hacia otras funciones universitarias como la investigación.

Esta es una de las principales conclusiones a las que ha llegado la Fundación Conocimiento y Desarrollo (FCYD), presidida por Ana Patricia Botín y que reúne a las empresas españolas que más apuestan por el conocimiento y la relación con la Universidad, como Indra, Banesto, Telefónica, Inditex...

En su informe anual, cuya Séptima Edición fue presentada ayer en un acto al que asistió el vicepresidente primero del Gobierno, Alfredo Pérez Rubalcaba, señala con el dedo los principales sacos rotos en los que caen muchos de los recursos de nuestra educación superior y que será necesario reducir ante un panorama de progresivo recorte de fondos públicos. Una sangría que aún no reflejan las estadísticas a causa

del retardo y la falta de transparencia que caracterizan a los campus españoles, pero que ya deja ver sus efectos.

Aunque en el último curso ha remontado el vuelo la cifra de matriculaciones como consecuencia de la crisis, a la FCYD no le salen las cuentas. España contaba con nueve profesores por cada 100 alumnos en el curso 2008-2009, mientras que a los países plenamente adaptados a las metodologías pedagógicas que trae de la mano Bolonia les basta con seis por cada 100. Conclusión: todos los demás docentes podrían dedicarse a investigar.

Y lo cierto es que en este apartado tampoco falta manga ancha. El informe revela que cerca del 24% de los profesores funcionarios, a los que se supone parcialmente enfrasados en tareas científicas, no pueden acreditar resultados evaluables en este campo.

Reducir esas «bolsas de ineficiencia» es una de las vías que propone el estudio como manual de supervivencia ante la crisis. «La clave en los próximos años va a ser cómo gestionar las universidades con menos recursos públicos para mantener los niveles de calidad alcanzados en la última década y hacer frente a desafíos como el Espacio Europeo o la



Ana Patricia Botín, junto al vicepresidente Rubalcaba, ayer, en la presentación del informe CYD. / JAVIER BARBANCHO

## España tiene más profesores por alumno que otros países europeos

internacionalización de la educación superior», afirma Martí Parellada, coordinador del informe.

Además de «desactivar titulaciones de grado con demanda de nuevo ingreso inferior a 50 alumnos» y «ajustar la capacidad productiva del profesorado», la receta de la FCYD pasa por potenciar los fondos

de origen privado a través de dos vías: «Intensificar la capacidad de relación con las empresas» y «promover la práctica de patentar».

Sin embargo, según el informe, el 55% de las empresas encuestadas por CYD piensa que la universidad no dispone de organización apropiada para ser motor de desarrollo económico (el 43% en 2004) y sólo el 19% recurre a ella para formación general.

Por su parte, Ana Patricia Botín incidió en la necesidad de «un modelo económico que tenga en el conocimiento y la innovación uno de sus mejores pilares» para salir de la crisis. Así, recordó que «los mejores

proyectos de futuro» fluyen de los países en los que más importancia se ha dado a la formación.

La otra noticia universitaria del día se produjo en Bruselas, durante la presentación de las estadísticas del programa Erasmus correspondientes al curso 2009-2010. En ese ejercicio, España se convirtió en el país que más estudiantes Erasmus envió fuera, con 31.158. Además, consolidó el primer puesto como país receptor: la cifra asciende a 35.389 visitantes, siendo la Universidad de Granada la que más erasmus recibió. Entre los 10 campus europeos que más alumnos acogieron hay siete españoles.

## Cuando se pone feo

SALVADOR SOSTRES

Cuando en los países civilizados las cosas se ponen feas, la gente vota a la derecha. Con la gente me refiero a la masa, a las clases media, media baja y baja porque, lamentablemente, no hay ningún país del mundo con suficientes multimillonarios o ricos para que sólo con su voto puedas ganar una elección.

Cuando las cosas se ponen feas, el peón y la chacha, el obrero y la peluquera, el dependiente y el ama de casa votan a la derecha como quien ve el saldo de su cuenta y deja de despilfarrar. Portugal lo hizo ayer y España hace algunos años, cuando los socialistas la hundieron de corrupción y paro. Según todas las encuestas lo volveremos a hacer dentro de unos meses, para intentar salir del agujero global que el Partido Socialista ha agravado con su incompetencia local, muy concreta.

Lo mismo ha sucedido en el Reino Unido, Francia o Alemania. No hay otra política posible. Sin libertad no hay emprendedores y sin emprendedores no se crea riqueza ni

empleo. Cada vez más trabajadores empiezan a descubrir que su gran aliado es el empresario y que su gran enemigo han sido los sindicatos, que han empobrecido el mercado laboral con los absurdos convenios colectivos que sólo benefician a los que no trabajan.

La derecha da oportunidades contra una izquierda que a la limosna la llama *prestación social*. ¡Qué estafa! La mejor prestación social que te pueden dar es un trabajo o la oportunidad de crear un negocio que te permita prosperar.

El liberalismo es el sistema económico que históricamente ha conseguido que menos pobres haya porque intenta crear oportunidades para que los que se esfuerzan puedan dejar de serlo. La izquierda fomenta la pobreza con su paternalismo prometedor, que lleva a la holgazanería y al inmovilismo, y vive de la propaganda de que ayuda a los más desfavorecidos cuando en el fondo les condena a serlo.

No hay nada tan conservador como el intervencionismo eco-

nómico, nada que garantice tanto que los ricos siempre serán ricos y que los pobres siempre serán pobres. Sólo cuando el sistema se basa en la libertad, la competencia garantiza el ascensor social; y no hay nada

«Cuando las cosas se ponen feas, el peón y la chacha votan a la derecha»

«La izquierda es el fin de fiesta de los que creyeron que eras tonto»

que te dé tanto vigor y tanto impulso como la necesidad de ganarte la vida si sabes que todo depende de ti, sin la promesa de un Estado benefactor que, además, al final, nunca paga.

La derecha ha gestionado horrosamente mal su propaganda y se ha dejado avasallar por el cinismo de la izquierda mediática. Se ha dejado robar todas las palabras. *Progresismo*, por ejemplo. Los gobiernos más progresistas en España han sido los del presidente José María Aznar, con el mayor crecimiento económico, la menor tasa de paro desde la recuperación de la democracia y la mejor política social en tanto que nunca tuvimos menos pobres que entonces. Más en lo ideológico, abolió con Convergència i Unió el servicio militar obligatorio, a lo que el Partido Socialista siempre se había negado.

La izquierda es el fin de fiesta de los que creyeron que eras tonto y te prometieron cosas que ya sabían que no podrían pagar. La derecha confía en ti y te pone a trabajar. Al principio cuesta, pero luego dejas de vivir como un esclavo humillado, pendiente de quien más te promete, para vivir de pie y votar, como un ciudadano libre y capaz, a quien más te deje en paz.

## BREVETE

### Reinventar la democracia

El año 1993 se publicó un libro con el siguiente rótulo: 'La ilusión política. ¿Hay que reinventar la democracia en España?' (Alianza Editorial, Madrid, 1993). En este libro, y con el propósito de contestar a la pregunta que lo encabeza, se sugiere una reforma de la legislación electoral, una despolitización de los tribunales de justicia, una clara separación de los poderes del Estado, una batalla decidida y firme a la corrupción política, todo ello en un auténtico régimen democrático parlamentario. Dieciocho años después se están planteando, como si fuesen nuevos, los mismos asuntos. Conserva su vigencia el aforismo clásico: «Si quieres que una idea no se conozca y difunda, publícala en un libro». Me consta, sin embargo, que el autor de 'La ilusión política', con el interrogante en el subtítulo, está muy satisfecho por haber propuesto una reinención de la democracia en España hace más de tres lustros. Aunque los que pretenden dirigir la opinión pública no se percataran entonces de ello. / **SECONDAT**